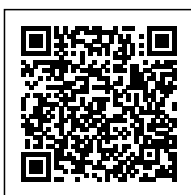


UN NUEVO “HOMBRE ESCLAVO” DE LA PRISA

Posted on octubre 19, 2026 by Administrador



Category: [Default Humanístico](#)



- Por Juan Alberto Yaría
- 11.10.2026

La aceleración parece ser el mal de hoy, la atención entonces sufre y no podemos permanecer más de dos minutos en una sola acción o pensamiento de otro cuando como nos enseñó Simone Weill la atención es la forma más rara y pura de la generosidad y el don de estar presente queda superado por las distracciones vacías de esta sociedad.

Así la cocaína se muestra como el estimulante preferido de esta sociedad: "brincar de un lado para otro creyendo estar en todos lados y no estar en ninguno". Las estadísticas mundiales nos enseñan que es la "droga estrella" que enriquece a muchos y enloquece a gobernantes probos porque hay un dinero fuera de control y de cualquier marco impositivo.

En Europa donde se realiza esta encuesta los Países Bajos, Bélgica y España destilan "hambre" de cocaína estando en los primeros lugares de consumo (fuente EUDA: Agencia Europea de Drogas). En Sudamérica estamos junto a Brasil y Uruguay en los primeros lugares.

El mundo digital y el mundo químico genera pérdidas claves como la atención que al mismo tiempo nos lleva a perder la capacidad de ocuparnos del otro y así la distracción forma parte de esta sociedad de la adicción y paralelamente el ruido se apodera de nosotros. Ya no hablamos, sino que gritamos y el silencio parece ser un valor ya perdido. Van triunfando las compulsiones y la clínica de las adicciones hoy nos confronta con la capacidad terapéutica que nos permita ayudar y ser "parteros" de la libertad en un paciente que se presenta como esclavo de

una compulsión ya que las adicciones resultan ser una "patología de la libertad".

Al mismo tiempo, en muchas ocasiones debemos restaurar o implantar un vínculo humano y de "piel" inexistente en la evolución que han tenido como seres humanos.

Esta esclavitud creciente y masificada adquiere un telón enmarcado en una lógica de la prisa que va generando la llamada "era del vacío" en donde la muerte de la conversación y la crisis de la vida familiar anuncian la llegada de un "nuevo hombre" junto con las drogas, las diversas compulsiones del juego, el sexo y la emergencia de "nadies" (despersonalizados y alienados) que vagan por las ciudades como "sombras" de lo que debieran ser.

¿QUE NOS PASA A LOS DISTRAIDOS?

Ese ser "distráido" que vaga de un lugar a otro como un "nadie" que llega a creerse onnipotente en su soberbia o, al mismo tiempo, una "nada" en un "nadie" atormentado ha sido retratado magistralmente por varios pensadores tanto desde la neurociencia como desde la psicología.

Desde la neurociencia sabemos hoy que repetir y repetir una conducta (placas, drogas, juego, sexo con pornografía, por ejemplo) activan el sistema de recompensa, liberan dopamina y esta es una vía para el sufrimiento desde la abstinencia buscando mayores dosis que tratan de salir del vacío dificultando todavía más el autocontrol. Si además la conducta repetitiva y compulsiva comenzó a edades puberales en donde el sistema nervioso no ha culminado su desarrollo la "prisión" queda asegurada. La situación se complica cuando además el joven ha vivido experiencias de abandonos desde temprana edad en donde la soledad y la falta de ternura y orientación son un caldo de cultivo para conductas adictivas.

El psicoanálisis nos enseña que las drogas y las conductas repetitivas resultan ser un "quitapenas" que alivian momentáneamente el sufrimiento para agrandarlo sucesivamente y al mismo tiempo un intento fallido de reparar un mundo interno dañado.

Otros autores insisten en las drogas y las conductas repetidas como un falso sostén en la búsqueda equivocada por ambientes tempranos (primeros años de vida) que no ofrecieron seguridad debido a la falta de vínculos nutritivos emocionales. Las drogas así se convierten en sostenes artificiales.

Debemos, quizás, agregar a todo esto los factores derivados de la nueva sociedad compleja que apareció con el paso de la cultura alfabética a la digital y de la imagen acompañan todo esto con el nuevo papel de la mujer y la familia que, junto a la individualización creciente, y porque no a la soledad creciente, muestran paradójicamente la estandarización de la vida y la conformación del "hombre serie" manipulable por los distintos "dealers" o farmacéuticos del alma humana. Mas chicos y personas de la tercera edad solos, menos nacimientos, preferencia de un perro a un niño en la casa, Muchos hablan de que entramos en la era de la post-familia. ¿Qué nos pasara?

A esto debemos agregar la "Industria de las Marcas" derivadas de la cultura de la imagen y de la publicidad y de la sociedad del espectáculo.

Todo esto necesita y debe convertirse en producto y en todo habrá que crear nuevas formas de necesidad.

Necesidades, además en serie para el nuevo "hombre -serie" que adquiere la ciudadanía de consumidor masivo. La pasión por las novedades de los nuevos productos se une con la tendencia a la serie o sea a la uniformidad.

El ciudadano empieza a ser, fundamentalmente, un consumidor producto de las imágenes y del espectáculo publicitario. Así el mercado empieza a mandar. El consumir es el destino final de este nuevo ciudadano - habitante de un territorio globalizado.

Ser alguien implica, hoy, consumir. Siempre me apasionó ver en gente muy pobre en Gradiva que tenían a sus hijos internados y que traían una ropa o zapatilla de Marca que prácticamente devoraba un tercio de sus sueldos.

DROGAS: VORACIDAD DE NARCISO

La mercadotecnia de la imagen (sociedad del espectáculo), a su vez, es soporte y promotora permanente de la vida económica y se convierte además en un "escaparate identificador" que suscita luchas a puro prestigio por la apariencia y, "...por el parecerse a..." y entonces, nuevas especialidades médicas tratan de cumplir las promesas que el espejo en el cual nos miramos sea, al fin, un deseo cumplido. Médicos especializados en estética tratan además de luchar frente a ese viejo drama que este hombre técnico no puede vencer: el envejecer y la finitud. Verdadero talón de Aquiles de los sueños de inmortalidad narcisista.

El espejo como prolongación de la mirada de los otros sobre uno mismo muestra, entonces, su tiranía cotidiana.

Se va instalando en esta voracidad identificadoria y de deglución de objetos una "Lógica de la Prisa". Así como ningún producto es definitivo ya que todo está por venir puede suceder que también nuestra vida corra a ese ritmo.

Ansiedad, stress como distress y vacío son postas imposibles de saciar en la carrera del vivir. El desarraigo pasa a ser permanente. No hay puntos de meditación. Todo pasa a ser móvil; vínculos, contactos, etc. Nos vamos de socializando en este vivir a prisa. El otro está lejano.

Nuestros hijos conversan a solas con una placa digital que impone algoritmos en donde en muchos casos se le enseña a apostar antes que a sumar.

El "chat bot" se convierte en un interlocutor de un estado de ánimo antes que un familiar y se le consulta a esa maquina datos de la propia intimidad.

La ternura es reemplazada por la violencia. La empatía no es un valor prestigiado en la sociedad competitiva de la prisa ya que es, quizás, una señal de debilidad. La hiperkinesia es nota hoy y el "Tiempo de Prisa" triunfa y así se renueva una aceptación militante de las novedades.

Todas estas barreras imaginarias, mientras tanto, nos velan nuestra intimidad. Acceder a la intimidad es hoy una verdadera ascesis. Es de suyo un trabajo que implica desmontar cadenas de hábitos y de "apariencias y prestigios impuestos". Llegar a esto genera un duelo cotidiano para acceder a la mismidad. Es derribar todas las caras de Narciso que adquieren ciertas imposturas sociales en sus variadas manifestaciones.

Lo enseña magistralmente el maestro G. Maci cuando nos dice en su libro 'Yo-Yo mismo': "...el acto infinito de nacer es un trabajo permanente de ser que consiste en recuperar siempre de nuevo una Identidad perdida en las alteraciones narcisistas; vía electiva por la cual uno va evitándose a sí mismo través de la captura en la imagen del otro".

Recuperar el valor de la lentitud es fundamental. La calma y la paciencia para dominar la sucesión de la velocidad. Es una forma de luchar contra la alienación.

RECUPERAR LA HUMANIDAD EN EL TRABAJO TERAPEUTICO

Las drogas son el camino elegido de la alienación en la cultura de la prisa y la hiperkinesia.

Pero en esta lógica de la prisa existe un desafío que es recuperar el pensamiento sereno y si es posible en grupos de reflexión y trabajo. La sabiduría de la lentitud necesita arborizarse como son los sistemas cibernéticos o las propias interconexiones de nuestro cerebro con las cien mil millones de neuronas y sus billones de interconexiones sinápticas.

Así poder llegar a la intimidad perdida de nuestros pacientes y de rescatarnos de la vorágine que nos propone la lógica de la prisa y la cultura del vacío y ayudarlo en el rescate de su subjetividad sobornada e hipotecada por los lenguajes coactivos de la adicción. Esto va a implicar un reconocimiento paulatino de los modos de captura y de cómo quedó cancelado en su libertad.

Juan Alberto Yaría

* Director general de Gradiva - Rehabilitación en adicciones

